

Reduciendo el impacto de la COVID-19 sobre las inequidades en la educación superior: Llamado a la acción a la comunidad internacional



the interacademy partnership



GLOBAL
YOUNG
ACADEMY

Comunicado Conjunto del

InterAcademy Partnership (IAP) y la Global Young Academy (GYA)

La actual pandemia de COVID-19 ha afectado severamente los sistemas de educación superior en todo el mundo. En Abril de 2020, la Asociación Internacional de Universidades (International Association of Universities - IAU) condujo una encuesta en 400 universidades, de más de 100 países, a los fines de evaluar el impacto de la COVID-19. Más de 97% indicaron que la pandemia había impactado en la forma en que se había llevado a cabo el aprendizaje y la enseñanza, incluyendo los cierres de las universidades.¹ Las desigualdades que ya estaban presentes en el sistema se exacerbaron durante la pandemia y nosotros consideramos que esta situación debe servir como un catalizador para generar cambios sistémicos. Los desafíos y las oportunidades expuestas afectan de modo diferencial a los estudiantes, instructores, administradores e instituciones. **La pandemia de COVID-19 ha profundizado las desigualdades en la educación superior al reducir la flexibilidad y la movilidad restringiendo el acceso a los recursos y limitando el desarrollo presencial.** Este comunicado destaca algunos de los más acuciantes desafíos y oportunidades para los sistemas de educación superior a nivel global en relación con las desigualdades.

Concluye con recomendaciones a los administradores de las universidades, a los tomadores de decisión, a las agencias financiadoras y a las academias sobre acciones prioritarias para aprovechar las lecciones aprendidas durante la pandemia a fin de reducir los impactos a largo plazo de la COVID-19 sobre los sistemas de educación superior.

Desafíos en la Educación Superior

La pandemia ha presentado numerosos obstáculos para la educación superior incluyendo la demanda de un rápido desplazamiento al aprendizaje y enseñanza en línea, interrupciones de la investigación y desafío en el campo de la salud mental. También exacerbó las desigualdades socioeconómicas existentes y amplió la brecha entre los recursos suficientes y los recursos limitados. Un estudio a gran escala, en más de 60 países, encontró que los estudiantes de colegios universitarios con ciertas características demográficas, incluyendo a aquellos con grupos socioeconómicos disminuidos y los de África y Asia, estuvieron menos satisfechos con sus vidas académicas durante la crisis.²

Junto con la disparidad de recursos se produjeron impactos desproporcionados sobre los grupos históricamente en desventaja (basados en la etnicidad, etc.), mujeres y otros con

responsabilidades del cuidado de niños y las perspectivas de carrera para los investigadores en la fase inicial de su carrera. En muchos países, las estudiantes y profesoras mujeres, en particular, han reportado tener que haber adoptado una desproporcionada mayor responsabilidad familiar durante la crisis, agregando una presión adicional en sus estudios académicos.^{3,4,5}

Las disparidades étnicas existentes pueden también intensificarse. Por ejemplo, aún antes de la pandemia, los estudiantes de Sudáfrica de condición socioeconómica elevada fueron admitidos más probablemente a universidades y los estudiantes blancos fueron más exitosos que los estudiantes negros.⁶ Estas desigualdades se manifiestan a través de continentes, regiones y localidades^{7,8} y no pueden entenderse cabalmente sin un profundo análisis intersectorial de la influencia de las dimensiones en la experiencia educativa superior de la etnicidad y del

género.

Además, a nivel institucional, los presupuestos universitarios, de por sí inadecuados, han sido ampliados hasta el punto de ruptura durante la crisis, resultando en una profundización de desigualdades en el acceso y la oferta de la educación, el aprendizaje y la investigación. Los desafíos clave incluyen:

- **Reducción en la flexibilidad y la movilidad**
Globalmente, la mayoría de los sistemas de educación superior se han esforzado para proveer el entrenamiento necesario a los profesores para mover a las clases en línea⁹, mientras que una reducción en la movilidad internacional amenaza a los estudiantes y profesores en relación con sus oportunidades de enriquecimiento intelectual.^{10,11} Estas restricciones aportan nuevos desafíos, incluyendo implicancias vinculadas con el establecimiento de nuevas colaboraciones internacionales de investigación¹², el sostenimiento de profesores visitantes/programas de becas¹³, programas de intercambio estudiantil¹⁴, y las admisiones de estudiantes internacionales.¹⁵
- **Investigación y trayectoria de carreras interrumpidas**
Las actividades de investigación han sido amenazadas por las restricciones en laboratorios y la discontinuación de los trabajos de campo, que impactaron seriamente en el progreso entre disciplinas.¹⁶ Estas interrupciones resultaron no solo en programas de becas y generación de conocimiento perdidos o retrasados, sino también en la pérdida del avance profesional y del entrenamiento para los estudiantes de grado, postgrado e investigadores postdoctorales.¹⁷ Mientras tanto, las dificultades financieras presentadas por las instituciones educativas superiores,¹⁸ además de la pérdida de la cuota de las matrículas de los estudiantes internacionales, condujeron a amplias reducciones en el reclutamiento de los postdoctorandos y nuevos profesores.¹⁹ Se vislumbra la amenaza de una generación perdida de becarios en la etapa inicial de la carrera y en el progreso de la investigación y de los descubrimientos.^{20,21,22}

- **Falta de acceso a recursos fundamentales de aprendizaje**
El aprendizaje en línea se ha transformado en una necesidad con las medidas de cuarentena y distanciamiento social prevalentes en todo el mundo.²³ El acceso a computadoras e internet es fundamental para el aprendizaje en el contexto de la pandemia, aunque, de acuerdo con UNESCO, 43% de las casas de familia no tiene acceso a internet.²⁴ El acceso a la tecnología como los celulares inteligentes y las computadoras es más relevante que nunca antes de habilitar a los estudiantes el ingreso a la educación en línea. Sin embargo, en regiones como Latinoamérica y el Caribe, los impuestos y las tarifas de la tecnología incrementaron los costos de hardware y limitaron el acceso a aquellos que no podían pagar computadoras u otra tecnología.²⁵ Los modelos de distribución de la educación superior en línea deberían considerar los desafíos para la conectividad primaria y el acceso a la tecnología que afectan a los estudiantes y sus barreras para resolverlos dentro de cada contexto regional.²⁶
- **Respondiendo a las necesidades digitales y de aprendizaje de los estudiantes**
Durante las cuarentenas de la pandemia, 59% de 400 instituciones de educación superior, encuestadas por la IAU, respondieron que sus instituciones habían cerrado completamente.²⁷ El cambio a aprendizaje remoto requiere un incremento en la iniciativa y la responsabilidad por parte del alumno, en comparación con el modelo tradicional cara a cara y las respuestas a la enseñanza en línea han variado considerablemente.^{28,29} En los EE.UU., resultados tempranos mostraron que el progreso en el aprendizaje declinó marcadamente durante las cuarentenas por COVID-19, particularmente en comunidades de bajos ingresos.³⁰ En India, los estudiantes indicaron que habían tenido dificultad para adaptarse a la instrucción en línea y a permanecer comprometidos ya que sentían que lo hubieran hecho mejor

en las aulas.³¹ Desarrollar modelos híbridos efectivos y convocantes (ej. con alguna participación de los alumnos en línea y otra presencial) para la enseñanza ha sido y será un desafío para los instructores y las instituciones.

- **Pérdida de la interacción humana debido al exceso de digitalización en la oferta educativa**

La oferta educativa en línea puede limitar la interacción uno a uno o de pequeños grupos, estudiante-instructor y estudiante -estudiante, además de que reduce las tutorías. Por ejemplo, dos estudios encontraron que los estudiantes de mayor riesgo de abandono o de no completar los cursos lo hacían más probablemente cuando los cursos eran en línea.^{32,33} En Arabia Saudita, los estudiantes de medicina indicaron que el aprendizaje en línea no podía reemplazar al entrenamiento presencial.³⁴ Las instituciones de educación superior deben desarrollar métodos efectivos para solucionar la falta de interacciones personalizadas que son cruciales para el desarrollo de los estudiantes, las tutorías y el aprendizaje.³⁵ Las limitaciones de la educación en línea pueden impactar especialmente en los estudiantes que son neurodivergentes o tienen diversas necesidades de aprendizaje.^{36,37}

Aunque muchos de estos desafíos eran anteriores a la pandemia, se exacerbaron durante ella y tuvieron efectos perjudiciales en el éxito a largo plazo y en las perspectivas de la carrera de los estudiantes. La OECD predice que si la situación continúa, el impacto de la reducción del rendimiento educativo resultará en al menos 3% menor potencial de ganancias de por vida de los estudiantes, con mayor afectación, probablemente, en los estudiantes con circunstancias más desventajosas.³⁸ Las instituciones de educación superior deberían actuar ahora para preparar a los estudiantes para un mercado de trabajo impactado por la COVID-19 y mantener contacto con los graduados a fin de proveer servicios de apoyo para el desarrollo profesional.

Sin la preparación para competir en el mercado de trabajo de la COVID-19, estos desafíos en la educación superior

amenazarán aún más las perspectivas de capital humano de los estudiantes y su capacidad para prosperar en el largo plazo. A escala institucional, si las universidades son incapaces de adaptarse para resolver estos desafíos, pueden correr el riesgo de ser superadas por plataformas de oferta educativa con fines de lucro.³⁹ Las plataformas con fines de lucro están probablemente peor equipadas para promover la inclusividad en el acceso y en el diseño educativo para el mundo más vulnerable, un rol integral de las instituciones de educación superior como un bien común.

Oportunidades en la Educación Superior

Hacer frente a estos complejos desafíos provee oportunidades únicas para abordar las desigualdades y mejorar la educación superior en el futuro. Las universidades pueden aprender de la pandemia para acelerar la transformación y adaptación de los modelos de oferta educativa. Este es un tiempo oportuno para ignorar las políticas que perpetúan las desigualdades y buscar cómo resolverlas. Cuatro oportunidades se vuelven relevantes para abordar los desafíos:

- **Promover la educación abierta y la colaboración:** Como se demostró con la resiliencia de la educación para proceder con la pandemia de COVID-19, una oportunidad clave es expandir la educación abierta, incluyendo la construcción de capacidad local y adaptando la instrucción a los contextos locales. Dado que los recursos de aprendizaje en línea son limitados en muchas instituciones, la provisión de acceso a la alta calidad y cursos diversos en línea de las universidades a nivel mundial pueden ayudar a mitigar algo de las limitaciones de la flexibilidad actual y la movilidad.⁴⁰ Los países de bajo PIB que han sufrido más los impactos de la COVID-19 han sido también probablemente los que participaron en redes que aumentaron el “avance del conocimiento y la ciencia abierta”.⁴¹ Como resultado, existen oportunidades para nuevos modelos de colaboración para avanzar en la enseñanza y en el aprendizaje con mayor énfasis, quizás, en la

colaboración regional que antes de la pandemia.

- **Expansión de la conectividad digital y acceso a la tecnología:** Existen también oportunidades para el incremento rápido de las tecnologías digitales y de la comunicación, incluyendo la difusión y el acceso a estas tecnologías en áreas remotas en países de bajos ingresos.⁴² La pandemia de COVID-19 magnificó la urgencia del abordaje de las brechas de conectividad como barreras a la oferta educativa y ha colocado una nueva presión para que los gobiernos actúen.
- **Reforzar el aprendizaje centrado en el estudiante y la oferta educativa:** Enfocado en el entrenamiento del instructor, el diseño de los cursos y los métodos de evaluación de los alumnos deben ser examinados para estar más enfocados en el aprendizaje del estudiante y la aplicación del conocimiento que en la repetición mecánica de los hechos. La oferta de educación en línea puede optimizarse implementando prácticas pedagógicas que mejoren la captación de los estudiantes.⁴³ Los estudiantes de España y Pakistán encontraron que el aprendizaje en línea generó una gran oportunidad para que la educación fuera centrada en el estudiante, que, en parte, provienen de hábitos de estudio más consistentes.^{44,45} El incremento del entrenamiento de los instructores también resulta en una mayor adaptabilidad y amplia el potencial para el acceso a la acreditación y la capacitación.⁴⁶
- **Asociación con expertos locales y organizaciones de base:** Cada institución de educación superior es única en su demografía de los estudiantes, sus políticas y su amplio contexto societario. Para conducir los cambios, aquellos que trabajan a nivel local son más conscientes de los desafíos contextuales y de las oportunidades presentes en la actualidad y en el futuro. La asociación con actores locales de educación superior como academias basadas en el mérito, organizaciones no gubernamentales y grupos

comunitarios con experiencia para informar la política es importante para asegurar el cambio sustentable a largo plazo.⁴⁷

Para capitalizar estas oportunidades, se necesita el esfuerzo internacional para mitigar los daños potenciales a largo plazo de la pandemia de COVID-19 sobre el futuro de los estudiantes y el entrenamiento de los profesores, las perspectivas de las carreras y la sustentabilidad de las instituciones de educación superior.

Conclusiones

Las acciones que la comunidad internacional, los gobiernos nacionales y las localidades tienen (o fallan en tener) en respuesta a la pandemia tendrán profundos efectos sobre los estudiantes y los becarios de carreras en etapa inicial, particularmente los más vulnerables, en los próximos años. Basados en las experiencias de la actual pandemia, proponemos algunas recomendaciones prácticas dirigidas a la resolución de las desigualdades en la educación superior, mientras se capitalizan las oportunidades de la era de la COVID-19.

Recomendaciones

Promover la educación abierta y la colaboración:

1. **Las universidades deberían trabajar en conjunto a través de redes nuevas o existentes para promover la colaboración e intercambiar ideas y software a nivel regional y global.** Las redes regionales y globales de las instituciones de educación superior y las colaboraciones para la investigación son integrales para mitigar las reducciones de la flexibilidad y la movilidad en la investigación. Las instituciones de educación superior están en una primera posición para capitalizar las redes existentes o formar nuevas, incluyendo instituciones y países que no han desarrollado un trabajo conjunto previo, ya que el interés en la colaboración se ha incrementado.⁴⁸ La inclusividad del mundo digital provee una plataforma para que un software de acceso libre pueda ser compartido y desarrollado para afianzar el aprendizaje, en todos los lugares el mundo.
2. **Los financiadores de la educación superior y la investigación deberían ayudar a prevenir la “generación perdida” de becarios mediante la provisión de subsidios de investigación, puestos de trabajo, tutorías y otras formas de apoyo.** Como ejemplo, África a Patagonia: Voces del Desplazamiento (Africa to Patagonia: Voices of Displacement) es un esfuerzo colaborativo de 40 profesores y estudiantes de los EE. UU. y el exterior para fomentar la investigación en humanidades. Esta iniciativa en línea proveyó una oportunidad para que los estudiantes revivieran su interés y fortalecieran su empleabilidad a pesar de la pandemia.⁴⁹ Otras formas de mecanismos de apoyo son necesarias tales como las becas universitarias postdoctorales para respaldar a los investigadores de carreras iniciales a través de las disciplinas y los países.

Expandir la conectividad y el acceso al hardware:

3. **Los gobiernos nacionales deberían priorizar la expansión del acceso a internet para todos los estudiantes e investigadores.** Algunos países están trabajando con compañías locales de comunicación para proveer acceso gratuito o de bajo costo a los estudiantes, pero estos esfuerzos deben acelerarse y escalar.⁵⁰ Los gobiernos nacionales deberían también asociarse con agencias internacionales, donde sea posible y relevante, como la Comisión de Banda Ancha para el Desarrollo Sustentable de Naciones Unidas (UN Broadband Commission for Sustainable Development) que está conectando África a través de un amplio acceso de banda ancha.⁵¹ La Coalición de Educación Global de UNESCO (UNESCO’s Global Education Coalition) podría ser un socio potencial como también sería trabajar con compañías telefónicas para proveer acceso libre a internet o datos de teléfonos móviles a los estudiantes de África y Medio Oriente.⁵²
4. **Las organizaciones de ayuda internacional deberían priorizar las Metas de Desarrollo Sustentable de educación para incrementar el acceso a la tecnología y al aprendizaje en línea.** Las organizaciones de ayuda internacional pueden ayudar a promover el libre acceso a cursos de alta calidad en línea y el acceso a la tecnología.⁵³ Mediante asociaciones con universidades locales, UNESCO debería incrementar el acceso a MOOCs (Massive Open On Line Courses) aprobados y de alta calidad mientras se supera la brecha de recursos en áreas donde la tecnología básica es inasequible. El acceso a cursos de Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas (STEM) parece estar particularmente limitado y debería ser una prioridad.⁵⁴

Fortalecer el aprendizaje centrado en el estudiante:

5. **Las universidades y los gobiernos deberían priorizar la calidad educativa centrada en el estudiante y guiada con una visión de éxito a largo plazo de los estudiantes.** Cuando es segura y factible, debería ser una prioridad facilitar la interacción personal. Los gobiernos deberían asegurar acreditaciones válidas de las plataformas de educación en línea para promover la equidad y no exacerbar aún más las desigualdades de los estudiantes que se esfuerzan por estudiar en su casa. Los graduados recientes y los próximos en graduarse también deberían ser preparados por las universidades para asegurarles las destrezas de la fuerza laboral y el mercado de trabajo impactado por la pandemia de COVID-19. Todos los maestros y profesores deberían contar con apoyo y entrenamiento adicional para que se aclimaten a los nuevos modos de enseñanza y se adapten al ámbito constantemente

cambiante del trabajo y la investigación.

6. **Las universidades deberían revisar los sistemas de evaluación de los estudiantes y los investigadores.** La pandemia ha exacerbado las desigualdades entre grupos y utilizar los mismos modelos de evaluación para todos tiene el riesgo de incrementar estas disparidades. Mejor dicho, las evaluaciones de los estudiantes e investigadores deberían considerar cuidadosamente cuánto la COVID-19 los ha afectado, particularmente cuando se trata de poblaciones vulnerables.

Incorporar experiencia local relevante:

Las Academias y las Academias Jóvenes deberían aconsejar proactivamente a los tomadores de decisión en reformas políticas e inversiones en la educación superior post-COVID-19 a nivel nacional y regional. Los miembros de las Academias Nacionales cuentan con extensa experiencia local como investigadores, instructores y administradores y cubren colectivamente un amplio rango de disciplinas. Las Academias y las Academias Jóvenes y sus miembros individuales, que representan a muchos de los más respetados eruditos en el mundo pueden aprovechar la experiencia para ayudar a informar políticas de educación superior basadas en la evidencia que promuevan la equidad en la provisión del aprendizaje en línea, así como ayudar a identificar oportunidades para colaboraciones regionales promisorias para mitigar los impactos locales.

**Este Comunicado fue avalado por el
Comité Directivo de Declaraciones de IAP
y el Comité Ejecutivo de la GYA en Marzo de 2021**



Acerca del InterAcademy Partnership (IAP)

Bajo el paraguas del InterAcademy Partnership (IAP), más de 140 academias miembro, a nivel nacional, regional y global, trabajan en conjunto para respaldar el papel vital de la ciencia en la búsqueda de soluciones basadas en la evidencia para los problemas más desafiantes del mundo. En particular, IAP aprovecha la experiencia de los líderes científicos, médicos y de ingeniería a nivel mundial para lograr políticas sólidas, mejorar la salud pública, promover la excelencia en la educación científica y alcanzar otros objetivos de desarrollo crítico.

Las cuatro redes regionales de IAP - AASSA, EASAC, IANAS y NASAC - son responsables de gestionar e implementar muchos proyectos financiados por IAP y facilitan el trabajo relevante de IAP en todo el mundo. Para más información sobre IAP ver www.interacademies.org y seguir [@IAPPartnership](https://twitter.com/IAPPartnership) en Twitter.

Acerca de la Global Young Academy (GYA)

La Global Young Academy les ofrece una voz a los científicos jóvenes en el mundo. La visión de la GYA es ciencia para todos; ciencia para el futuro y su misión es ser un portavoz de los científicos e investigadores jóvenes en todo el mundo. La GYA, fundada en 2010, es una academia independiente de ciencias de 200 investigadores sobresalientes de carreras iniciales y medias de seis continentes que son seleccionados entre las disciplinas basadas en su excelencia académica y su compromiso para involucrarse con la sociedad. Los miembros de la GYA son elegidos por un período de 5 años y la GYA cuenta, actualmente, con miembros y alumnos de 86 países. La oficina administrativa de la GYA está públicamente financiada y alojada en la Academia Nacional de Ciencias Leopoldina de Alemania. La amplia variedad de actividades de la GYA es respaldada por un vasto rango de financiadores internacionales públicos y privados.

Para más información acerca de GYA ver www.globalyoungacademy.net y seguir [@globalyacademy](https://twitter.com/globalyacademy) en Twitter.

Autores

Mohamed Hassan y André Xuereb (col deres); Nova Ahmed, Richard Catlow, Bisma Fazeen, Teresa Stoepler y Bert van der Zwaan.

Revisores

Dr. Roula Inglesi-Lotz, Dr. Chang Da Wan, Prof. Dr. Manzoor H. Soomro, Prof. Lena Kjellén y seis revisores annimos.

Este Comunicado puede ser descargado de www.interacademies.org/COVID_educacion_superior.